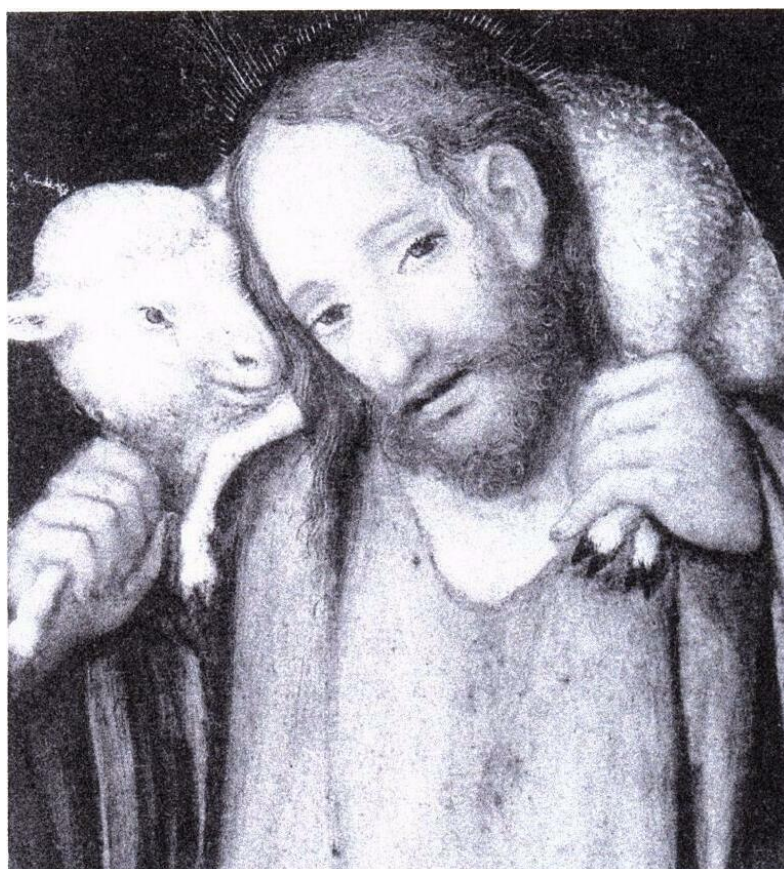

EUCARISTÍA

TRASPASO DE MONITORES A JEFES DE GRUPO



Liturgia Eucarística

Canto inicial: Dios Creador

Gracias al Dios Creador,
gracias al Dios que es amor,
porque hizo nacer, el amor humano
para dar vida, para ser luz y camino
en su creación.

¡Alégrese mares y montañas,
alégrese el cielo y las estrellas!
Porque el Señor de la vida
hizo nacer el amor.
Cante la vida en la tierra,
cante la Creación entera
porque el Señor de la vida
hizo nacer el amor.

Gracias al Dios Creador,
gracias al Dios que es amor,
porque hizo nacer, el amor humano
para dar vida, para ser luz y camino
en su creación.

1. Introducción:

Guía:

Querido Señor, hoy venimos a estar contigo nuevamente. En esta Eucaristía queremos ofrecerte la entrega y el compromiso de estos matrimonios que asumen como nuevos jefes y que como instrumentos tuyos, se ofrecen para guiar sus grupos. Ellos se han preparado con mucho esfuerzo y dedicación para poder desarrollar, este encargo lo mejor posible. Queremos pedirte que los recibas y les des tu gracia, para que sean verdaderos apóstoles de Schoenstatt y ayuden así a plasmar esas familias santas, que conformen una nueva tierra Mariana para nuestro mundo.

Esta Eucaristía quiere ser también una acción de gracias, por los grupos de matrimonios aquí presentes, y especialmente por los matrimonios monitores que han entregado su tiempo y han dedicado sus esfuerzos para acogerlos, crear vínculos y formarlos.

- **Saludo del Celebrante**

2. Liturgia penitencial

Lector 1:

Padre misericordioso, perdónanos por aquellas veces en que no queremos oír tu llamado paternal y elegimos en cambio nuestros propios caminos. Señor ten piedad.

Lector 2:

Señor Jesucristo, Hijo del Padre, perdónanos por no verte siempre reflejado en el prójimo y no amarte incondicionalmente. Cristo ten piedad.

Lector 3:

Dios Espíritu Santo, te pedimos perdón por todas aquellas veces que no hemos sabido responder con filialidad a tu amor de Padre . Señor ten piedad.

Canto: Una vez más rezaré

Una vez más rezaré
de rodillas me pondré
puede ser que una vez más Él me perdone
Le diré que soy humano
que pequé, que lucho en vano
puede ser que una vez más Él me perdone.

Para un Dios que conoció la tentación
del amigo la traición
yo no dudo me perdone Dios amigo.
Para un Dios que conoció la tentación
del amigo la traición
yo no dudo me perdone
Dios amigo.

3. Liturgia de la palabra

- **Primera lectura: (Lectura del día).**
- **Salmo:** Lucas 1; 46-55 **"Magnificat"** (*sugerido para la ocasión*)

R: "El Señor hizo en mi maravillas, santo es mi Dios"

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
mi espíritu se alegra en Dios mi salvador,
pues miró la condición humilde de su esclava,
desde ahora todos los hombres dichosa me dirán.

R: “El Señor hizo en mi maravillas, santo es mi Dios”

El Todopoderoso ha hecho grandes cosas por mi ,
santo es su nombre,
su misericordia se extiende por siglos y siglos,
a aquellos que viven en su presencia

R: “El Señor hizo en mi maravillas, santo es mi Dios”

Dio un golpe con todo su poder y deshizo a los soberbios y sus planes,
derribó a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humildes,
colmó de bienes a los hambrientos
y despidió a los ricos con las manos vacías.

R: “El Señor hizo en mi maravillas, santo es mi Dios”

Socorrió a Israel su siervo,
se acordó de su misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres,
a Abraham y sus descendientes para siempre.

R: “El Señor hizo en mi maravillas, santo es mi Dios”**• Canto: La Luz de Jesús**

La luz de Jesús ha llegado al mundo
La luz de Jesús ha llegado al mundo

**• Evangelio: Juan 10, 11-18 “El Buen Pastor”
(sugerido para la ocasión)**

Yo soy el Buen Pastor, el buen pastor da su vida por las ovejas. No así el asalariado, que no es el pastor, ni las ovejas son suyas. Cuando ve venir al lobo huye abandonando las ovejas, y el lobo las agarra y las dispersa. A él solo le interesa su salario y no le importan nada las ovejas.

Yo soy el Buen Pastor y conozco a los míos, como los míos me conocen a mí, lo mismo que el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre. Y yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo otras ovejas que no son de este corral. A esas también las llevaré; escucharán mi voz y habrá un solo rebaño, con un solo pastor.

El Padre me ama porque yo doy mi vida, para retomarla de nuevo. Nadie me la quita, sino que yo mismo la entrego. En mis manos está el entregarla y el recobrarla, éste es el mandato que recibí de mi Padre.

- **Canto:** **Aleluya**
Aleluya, alelu, aleluya
Aleluya, aleluya (*Se repite*)

- **Homilía**

4. Rito de compromiso de nuevos jefes de grupo

Guía:

Pedimos a los monitores acercarse al altar a recibir sus cirios encendidos.

Los monitores reciben de manos del sacerdote el cirio encendido

Sacerdote:

“El fuego se enciende con el fuego”, afirmaba una y otra vez el P. Kentenich, aludiendo a la labor de los jefes y dirigentes. Nuestros monitores han transmitido el fuego de Schoenstatt a los matrimonios que tenían a su cargo. Les agradecemos por su entrega y dedicación como instrumentos de María. Hoy los nuevos jefes asumen la tarea de mantener encendido el fuego del amor a nuestra Mater y a la misión, en sus respectivos grupos. Por eso los monitores les entregarán un cirio encendido, para que ellos lo mantengan ardiendo y con su fuego alimenten la llama del amor en su grupo.

Guía:

Ahora, invitamos a los jefes de grupo a recibir su cirio encendido de manos de su monitor

Los jefes, pasan adelante a medida que son nombrados y permanecen ahí para su compromiso. El monitor se retira después de la entrega del cirio a su jefe de grupo.

Guía:

El cirio encendido representa la Luz de Cristo, que pasa a los nuevos jefes a través de sus monitores. Es símbolo de la luz que debe encender el corazón del apóstol para cumplir su misión. Viene de Jesús, que es la imagen perfecta del jefe, que conduce como el Buen Pastor, que cuida y se preocupa personalmente de cada una de sus ovejas y que incluso, da la vida por ellas. Es símbolo también del Espíritu Santo, que desde el Cenáculo y junto a María, envía a los apóstoles. Que esta Luz ilumine nuestras mentes y corazones, para guiar y dejarnos guiar.

Invitamos a los nuevos Jefes a rezar su oración de compromiso:

Oración de los jefes

Te damos gracias Señor, porque has confiado en nosotros y nos has dado la tarea de ser jefes de grupo.

Te agradecemos, porque así nos permites participar más profundamente en tu tarea de Pastor.

Queremos seguir tu ejemplo, tal como lo hiciera nuestro padre y fundador, entregándonos a quienes tú nos confías, con una actitud de servicio desinteresado y de alegre entrega.

Concédenos ser vínculo de unión entre los matrimonios de nuestro grupo. Con ellos queremos crecer y luchar por superarnos a nosotros mismos, para llegar a ser un matrimonio santo y formar con nuestros hijos una familia santa.

Sabemos que sólo podremos dar fruto en la medida que estemos unidos a ti, como el sarmiento está unido a la vid.

A María, nuestra Madre y Reina, le pedimos que nos cobije en su Santuario y que allí nos regale las gracias del **arraigo** en el corazón de Dios Padre. Que allí nos regale la gracia de la **transformación** interior, para asemejarnos cada día más a ti, y que nos otorgue la gracia de la **fecundidad apostólica**, en el encargo que hoy recibimos.

Gracias, Señor, y ¡cuenta con nosotros! Así sea.

A continuación, el sacerdote impone sus manos sobre los jefes y les da su bendición.

Sacerdote:

Que Dios Padre todopoderoso, del cual procede toda paternidad, los bendiga en la nueva tarea que han asumido.

Nuevos jefes:

Amén.

Sacerdote:

Dios Hijo, Buen pastor, sea siempre para ustedes la estrella que los guíe en su labor de jefes.

Nuevos jefes:

Amén.

Sacerdote:

Dios Espíritu Santo, que ilumina, conforta y enciende nuestro amor de pastores, habite en sus corazones.

Nuevos jefes:

Amén.

Sacerdote:

Que la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu descienda sobre ustedes y los acompañe siempre.

Nuevos jefes:

Amén.

Canto:

5. Oración universal de los fieles

Lector 1:

Querido Señor, en este día tan especial para nosotros, que asumimos como nuevos jefes, les pedimos que nos regalen las gracias y sabiduría necesaria para poder ser sus fieles instrumentos y de esta manera hacer crecer a nuestros grupos de vida. Con María, roguemos al Señor

Todos: Escúchanos, Señor, te rogamos.

Lector 2:

Señor, te pedimos por la Iglesia Católica, especialmente por el Papa Benedicto XVI, ilumínalo en sus decisiones y que con su ejemplo sea luz y esperanza de vida para el Mundo. También te pedimos por todos sus representantes que trabajan a diario por todos nosotros, bendice su entrega, dales fuerza y renueva su amor. Con María, roguemos al Señor

Todos: Escúchanos, Señor, te rogamos.

Lector 3:

Señor, te pedimos por las familias y matrimonios de nuestro país, para que existan leyes que la fortalezcan. Te pedimos especialmente por los matrimonios aquí reunidos, que por medio de la Mater, podamos ser fieles a la misión que Tú nos has dado a cada uno. Con María, roguemos al Señor.

Todos: Escúchanos, Señor, te rogamos.

Lector 4:

Señor, queremos agradecerte por nuestros monitores, por todo su cariño y entrega hacia nosotros. Queremos pedirte que los bendigas y cuides, para que en tus manos sigan cada día con su misión formadora, siendo alegres instrumentos tuyos. Con María, roguemos al Señor.

Todos: Escúchanos, Señor, te rogamos

6. Liturgia Eucarística

Presentación de las ofrendas

Canto: Juntos nos Acercamos

Juntos nos acercamos
a esta mesa para ofrecer
todo lo que tenemos que es para Ti.
Es nuestra vida, nuestra esperanza,
nuestro dolor y amor
deja que nuestras manos lleguen a Ti.

El pan que es tierra, fruto y trabajo
tu cuerpo ya será,
dánoslo y nuestra vida renacerá
El vino convertido en tu sangre
dánoslo a beber
y se hará fecundo nuestro dolor.

Como el pan y el vino
que se transforman en este altar
transforma nuestras vidas en nuestro hogar.

Canto: Santo

Santo, santo es el Señor
Dios del universo, llenos están
cielos, cielos y tierra
de tu gloria llenos están

hosanna, hosanna en el cielo
bendito es el que viene
en nombre del Señor

Consagración

Padre Nuestro

Saludo de paz

Canto : Cordero de Dios

Comunión:

Canto: Déjate

Hace ya tiempo que comprendí
tú me buscaste en todas partes
la llama que un día en mí empezó a fallar
tú no dejaste se apagase
Yo lo contemplo y digo qué será
será que estaba equivocado
y he descubierto que este loco está
de amor muriendo porque le ame
Yo no he querido saber más
de la locura que me late
pero la fiebre quiere regresar
y él no dejó de predicarme.

Y tú me dices

**Déjate que te consuma este fuego
no apagues ya más esta hoguera
que si no hay fuego no habrá luz
créeme que estoy clavado porque te amo
no encontrarás en otro lado
quien quiera ya morir por ti.**

No tengas miedo no te dejaré
las veces que tú me reclames
yo gozo al ver que quieres regresar
déjame que yo te levante
Señor no ves que quiero regresar
pero me pesa mi pasado
acaso pides lo que no se dar
el tiempo me ha limpiado el alma
Tanto he besado el suelo no lo ves
mis manos se han cerrado tanto
no te preocupes te rescataré
mi vida a cambio por la tuya.

Y tu me dices...

**...no apagues ya más esta hoguera
que yo encendí en tu corazón.**

7. Acción de gracias

- *Un matrimonio, en representación de los grupos, pasa adelante y agradece a los Monitores que los han guiado.*
- *Palabras finales de los Jefes de la Rama.*
- *Estos hacen entrega de un pequeño regalo a cada Matrimonio monitor y los llaman uno a uno que pasen adelante a recibirlo.*

8. Envío y bendición final

Peregrinamos al Santuario o Ermita para el Envío y Bendición final.

Canto final: Himno de la Familia

Protéjanos tu manto, en tempestad y lid,
Tres Veces Admirable, Oh torre de David.
Tu Arca de Nueva Alianza, invicta en el huracán,
del siglo gran Vencedora los tuyos no se hundirán.

Llevamos pues tu nombre Madre del Salvador,
Tú que eres la más pura del sol el resplandor.
Tu faro en el mar del mundo, invicta en el huracán,
del siglo gran Vencedora, los tuyos no se hundirán.

Consúmanos las llamas del abnegado amor
y así florezca Schoenstatt, del mundo en rededor,
nos guíe la fe sencilla, invicta en el huracán,
del siglo gran vencedora, los tuyos no se hundirán.

Protéjanos tu manto reina del dulce amor,
Tres veces admirable, sé escudo protector.
En nuestra misión creemos, también en el huracán,
del siglo gran vencedora, los tuyos no se hundirán.